

Otro triunfo, otra vitoria,  
Sino volver al contento;  
Que es pesar en mi memoria.  
Si tú me vuelves allá,  
5 Fortuna, templado está  
Todo el rigor de mi fuego,  
Y más si este bien es luego  
*Sin esperar más será.*

10 Cosas imposibles pido,  
Pues volver el tiempo á ser,  
Después que una vez ha sido,  
No hay en la tierra poder  
Que á tanto se haya extendido.  
Corre el tiempo, vuela y va  
15 Ligero, y no volverá,  
Y erraría el que pidiese,  
Ó que el tiempo ya se fuese,  
*Ó viniese el tiempo ya.*

20 Vivir en perpleja vida,  
Ya esperando, ya temiendo,  
Es muerte muy conocida,  
Y es mucho mejor muriendo  
Buscar al dolor salida.  
A mí me fuera interés  
25 Acabar; mas no lo es,  
Pues con discurso mejor  
Me da la vida el temor  
*De lo que será después.*

Lupercio Leonardo de Argensola

(1563-1613)

SONETO ✓

Ojalá suyo así llamar pudiera  
Gala cuanto hay, desde la frente al cuello,  
Como puede con causa á su cabello,  
Que suyo es, pues compró la cabellera, *long hair* 5  
Que para nuestros ojos mejor fuera  
Ver un rostro comprado blanco y bello,  
Y ojalá (para echar á todo el sello)  
Que pudiera comprarse toda entera.  
Que entonces fuera buena y fuera suya, *B* 10  
Como cuando se ahorra algún esclavo  
Con el propio trabajo de sus manos.  
Y así, contra el cabello nadie arguya,  
Porque es en ella lo que solo alabo;  
Lo demás, mate el hambre á los alanos. *malife*

CANCIÓN (TRADUCCIÓN DE HORACIO: *BEATUS ILLE*)

Dichoso el que, apartado 15  
De negocios, imita  
A la primera gente de la tierra,  
Y en el campo, heredado  
De su padre, ejercita  
Sus bueyes, y la usura no le encierra, 20  
Ni le despierta la espantosa guerra,  
Ni el mar con son horrendo le amenaza;  
Huye la curial plaza  
Y las soberbias puertas de los vanos,  
Ricos y poderosos ciudadanos. 25

Mas las vides crecidas  
 Con olmos acomoda,  
 Y en el valle remoto huelga, viendo  
 Sus vacas esparcidas.  
 5 El ramo inútil poda,  
 Mejor en su lugar otro ingiriendo,  
 Ó en cántaros la miel pura exprimiendo;  
 Sus ovejas trasquila, y cuando empieza  
 A mostrar su cabeza  
 10 Coronada el otoño, coge ufano  
 La pera engerta de su propia mano.  
 Y el maduro racimo  
 Que competir parece  
 Con la púrpura misma, juntamente,  
 15 Como despojo opimo,  
 A ti, Priapo, ofrece,  
 Y á Silvano, en los campos presidente;  
 Y mientras su cuidado le consiente  
 Bajo la antigua encina hacer su cama  
 20 De tenaz verde grama,  
 Al sueño le convida los suaves  
 Mormurios de las aguas y las aves.  
 O cuando nos fatiga  
 En el invierno helado  
 25 Júpiter con las lluvias y con nieve,  
 Con sus perros obliga  
 Al jabalí acosado  
 A que sus redes y asechanzas pruebe,  
 Y que su mismo engaño al tordo cebe;  
 30 Que la cobarde liebre en lazos muera,  
 Ó la grulla extranjera;  
 ¿Quién con esto no olvida los cuidados  
 Que son del fiero amor solicitados?  
 Pues si alivia el cuidado

De los hijos y casa,  
 Cual las Sabinas, la mujer honesta,  
 Ó cual la del cansado  
 Pullés, que al sol se abrasa,  
 Y antes que venga su marido, presta 5  
 (La seca leña al sacro fuego puesta,  
 Las mansas ovejuelas ordeñadas  
 Y en setos encerradas),  
 Viandas no compradas apareja,  
 Sacando el vino de la pipa añeja. 10  
 No las ostras lucrinas,  
 El rombo ni otros peces,  
 De los que con los hielos nos envían  
 Las borrascas marinas  
 Del Carpacio á las veces, 15  
 Ó las aves que en África se crían,  
 A mi vientre mejor descenderían,  
 Que de los ramos fértiles algunas  
 Maduras aceitunas,  
 Que la malva ó de lápató la yerba, 20  
 Que al cuerpo da salud y lo conserva:  
 Ó la muerta cordera  
 En las fiestas sagradas,  
 Ó el cabrito que el lobo vió en sus dientes;  
 Y ver desta manera 25  
 A casa, repastadas,  
 Volver las ovejuelas diligentes,  
 Ó los cansados bueyes, con las frentes  
 Bajas, traer la esteva del arado,  
 Y el hogar rodeado 30  
 De esclavos, que al enjambre se parecen,  
 En quien las casas ricas resplandecen.  
 Mientras Alfio, usurero,  
 Estas cosas relata,

Mediado el mes recoge su dinero,  
Y de ser labrador rústico trata;  
Mas luego á las calendas  
Lo vuelve á dar á usura sobre prendas.

## Bartolomé Leonardo de Argensola

(1564-1631)

## SONETO

5 « Dime, Padre común, pues eres justo,  
¿ Por qué ha de permitir tu providencia  
Que, arrastrando prisiones la inocencia,  
Sube la fraude á tribunal augusto?  
10 « ¿ Quién da fuerzas al brazo que robusto  
Hace á tus leyes firme resistencia,  
Y que el celo, que más la reverencia,  
Jima á los pies del vencedor injusto?  
« Vemos que vibran vitoriosas palmas  
15 Manos inicuas, la virtud gimiendo  
Del triunfo en el injusto regocijo.»  
Esto decía yo, cuando riendo  
Celestial ninfa apareció, y me dijo:  
« ¡ Ciego! ¿ es la tierra el centro de las almas? »

## EPIGRAMA (TRADUCCIÓN DE MARCIAL)

20 Cloe la sétima vez  
Las exequias celebró.  
Siete maridos lloró;  
No hay tan honrada viudez.  
¿ Pudo con más sencillez  
Toda la verdad decir?

Mandó en la piedra escribir  
Que ella les dió sepultura,  
Y dijo la verdad pura,  
Porque los hizo morir.

## Luis de Argote y Góngora

(1561-1627)

## ROMANCE

La más bella niña	5	Mejor ocupar,	
De nuestro lugar,		Yéndose á la guerra	30
Hoy viuda y sola		Quien era mi paz.	
Y ayer por casar,		Dejadme llorar, etc.	
Viendo que sus ojos		No me pongáis freno	
A la guerra van,	10	Ni queráis culpar;	
A su madre dice		Que lo uno es justo,	35
Que escucha su mal:		Lo otro por demás. <i>too much</i>	
Dejadme llorar		Si me queréis bien	
Orillas del mar.		No me hagáis mal;	
Pues me distes, madre,	15	Harto peor fué	
En tan tierna edad		Morir y callar.	40
Tan corto 'el placer,		Dejadme llorar, etc.	
Tan largo el pesar,		Dulce madre mía,	
Y me cautivastes <i>charmed</i>		¿ Quién no llorará,	
De quien hoy se va	20	Aunque tenga el pecho	
Y lleva las llaves		Como un pedernal, <i>plint</i>	45
De mi libertad,		Y no dará voces	
Dejadme llorar, etc.		Viendo marchitar <i>gading</i>	
En llorar conviertan		Los más verdes años	
Mis ojos <u>de hoy más</u>	25	De mi mocedad?	
El sabroso oficio		Dejadme morir, etc.	50
Del dulce mirar,		Váyanse las noches,	
Pues que no se pueden		Pues ido se han	

Los ojos que hacían      5 Después que en mi lecho  
 Los míos velar;          Sobra la mitad.  
     Váyanse, y no vean      *Dejadme llorar*  
 Tanta soledad              *Orillas del mar.*

## VILLANCICO ✓

10      *Caído se le ha un clavel pink*  
     *Hoy á la Aurora del seno:*  
     *¡Qué glorioso que está el heno hay*  
     *Porque ha caído sobre él!*  
     Cuando el silencio tenía  
 15      Todas las cosas del suelo,  
     Y coronado de hielo  
     Reinaba la noche fría,  
     En medio la monarquía  
     De tiniebla tan cruel  
     ¡Caído se le ha un clavel!  
 20      De un solo clavel ceñida  
     La Virgen, aurora bella,  
     Al mundo le dió y ella  
     Quedó cual antes florida:  
     A la púrpura caída  
 25      Siempre fué el heno fiel: *hay*  
     ¡Caído se le ha un clavel!  
     El heno pues que fué dino  
     A pesar de tantas nieves  
     De ver en sus brazos leves  
 30      Este rosieler divino, *rose pink*  
     Para su lecho fué lino, *lino*  
     Oro para su dosel; *canopy*  
     ¡Caído se le ha un clavel!

## SOLEDAD PRIMERA

Era del año la estación florida  
 En que el mentido robador de Europa *false*  
 (Media luna las armas de su frente,  
 Y el sol todos los rayos de su pelo,)      5  
 Luciente honor del cielo  
 En campos de záfiro paze estrellas,  
 Cuando el que administrar podía la copa  
 A Júpiter mejor que el garzón de Ida,  
 Náufrago y desdenado, sobre ausente,  
 Lagrimosas de amor dulces querellas      10  
 Da al mar, que condolido  
 Fué á las ondas, fué al viento,  
 El mísero gemido,  
 Segundo de Arión dulce instrumento,  
 Del siempre en la montaña opuesto pino      15  
 Al enemigo noto,  
 Piadoso miembro roto,  
 Brava tabla, delfín no fué pequeño  
 Al inconsiderado peregrino  
 Que á una Libia de ondas su camino      20  
 Fió, y su vida á un leño:  
 Del Océano pues antes sorbido,  
 Y luego vomitado  
 No lejos de un escollo coronado *reef*  
 De secos juncos, de calientes plumas,      25  
 Algo todo y espumas,  
 Halló hospitalidad donde halló nido  
 De Júpiter el ave.

. . . . .  
 . . . . .

SONETO (CONTRA LOS QUE DIJERON MAL DE LAS  
*SOLEDADES*)

Con poca luz y menos disciplina  
Al voto de un muy crítico y muy lego  
Salió en Madrid la *Soledad*, y luego  
A palacio con lento pie camina.

5 Las puertas le cerró de la Latina  
Quien duerme en español y sueña en griego,  
Pedante gofo, que de pasión ciego,  
La suya reza, y calla la divina.

10 Del viento es el pendón pompa ligera,  
No hay paso concedido á mayor gloria,  
Ni voz que no la acusen de extranjera.

Gastando pues en tanto la memoria  
Ajena invidia más que propia cera,  
Por el Carmen la lleva á la vitoria.

Conde de Villamediana (Juan de Tassis)  
(† 1622)

SONETO

15 El que fuere dichoso será amado,  
Y yo en amar no quiero ser dichoso,  
Teniendo mi desvelo generoso  
A dicha ser por vos tan desdichado.  
Sólo es servir, servir sin ser premiado;  
20 Cerca está de grosero el venturoso;  
Seguir el bien á todos es forzoso,  
Yo solo sigo el bien sin ser forzado.  
No he menester ventura por amaros;  
Amo de vos lo que de vos entiendo,  
25 No lo que espero, porque nada espero.

Llévame el conoceros á adoraros;  
Servir mas por servir sólo pretendo,  
De vos no quiero más que lo que os quiero.

EPIGRAMAS ✓

I

*Al marqués de Malpica*

Cuando el marqués de Malpica,  
Caballero de la llave,  
5 Con su silencio replica,  
Dice todo cuanto sabe.

II

*A don Juan de España*

Jura España por su vida  
Que nunca cenó en su casa,  
10 Y que sin cenar se pasa  
Cuando nadie le convida.

III

*Epitafio de don Rodrigo Calderón*

Aquí yace Calderón.  
Pasajero, el paso ten;  
Que en hurtar y morir bien  
15 Se parece al buen ladrón.

Vicente Espinel

(† 1634?)

REDONDILLAS ✓

*Pedir celos no es cordura prudencia*  
*En el que de veras ama,*  
*Porque es despertar la dama*  
*De lo que estaba segura.*

Los celos es un tormento,  
Que nace de puro amor,  
Y así nos fuera el temor  
A tener celos del viento:  
5 Mas pedirlos es locura  
Aunque mas arda la llama,  
Porque es despertar la dama  
De lo que estaba segura.

Muchos celosos se quedan  
10 Privados de sus placeres,  
Porque siempre las mujeres  
Se van tras lo que les vedan.  
Mejor es darles anchura,  
Que mirarán por su fama,  
15 Y no despertar la dama  
De lo que estaba segura.

Más vale por complacellas  
Dejarlas á su sabor  
Que ellas miran por su honor  
20 Más que nosotros por ellas.  
Y la que es más casta y pura  
Cuando á su galán más ama,  
Si con celos la disfama,  
No la tendrá muy segura.

## LETRILLA

25 Contentamientos pasados,  
¿Que queréis?  
¡Dejadme, no me canséis!  
Contentos cuya memoria  
A cruel muerte condena,  
30 Idos de mí enhorabuena,  
Y pues que no me dais gloria,  
No vengáis á darme pena.

Ya están los tiempos trocados,  
Mi bien llevóselo el viento,  
No me deis ya más cuidados,  
Que son para más tormento  
Contentamientos pasados. 5

No me os mostréis lisonjeros,  
Que no habéis de ser creídos,  
Ni me amenacéis con fieros  
Porque el temor de perderos  
Le perdió en siendo perdidos, 10  
Y si acaso pretendéis  
Cumplir vuestra voluntad  
Con mi muerte, bien podréis  
Matarme; y si no, mirad,  
¿Que queréis? 15

Si dar disgusto y desdén  
Es vuestro propio caudal, *meant*  
Sabed que he quedado tal  
Que aun no me ha dejado el bien  
De suerte que sienta el mal: 20  
Mas con todo pues me habéis  
Dejado y estoy sin vos,  
¡Paso! ¡no me atormentéis!  
Contentos, idos con Dios,  
Dejadme, no me canséis. 25

## Lope Félix de Vega Carpio

(1562-1635)

## CANCIÓN DE LA VIRGEN

Pues andáis en las palmas,  
Ángeles santos,  
Que se duerme mi niño,  
Tened los ramos.

Palmas de Belén  
 Que mueven airados  
 Los furiosos vientos,  
 Que suenan tanto,  
 5 No le hagáis ruido,  
 Corred más paso;  
 Que se duerme mi niño,  
 Tened los ramos.

El niño divino,  
 10 Que está cansado  
 De llorar en la tierra,  
 Por su descanso  
 Sosegar quiere un poco  
 Del tierno llanto;  
 15 Que se duerme mi niño,  
 Tened los ramos.

Rigurosos hielos  
 Le están cercando,  
 Ya veis que no tengo  
 20 Con que guardarlo:  
 Ángeles divinos,  
 Que vais volando,  
 Que se duerme mi niño,  
 Tened los ramos.

## ROMANCE

25 A mis soledades voy,  
 De mis soledades vengo,  
 Porque para andar conmigo  
 Me bastan mis pensamientos.  
 ¡No sé qué tiene la aldea  
 30 Donde vivo y donde muero,  
 Que con venir de mí mismo  
 No puedo venir más lejos!

Ni estoy bien ni mal conmigo;  
 Mas dice mi entendimiento,  
 Que un hombre que todo es alma  
 Está cautivo en su cuerpo.  
 Entiendo lo que me basta,  
 5 Y solamente no entiendo  
 Cómo se sufre á sí mismo  
 Un ignorante soberbio.

De cuantas cosas me cansan,  
 Fácilmente me definiendo;  
 10 Pero no puedo guardarme  
 De los peligros de un necio.  
 Él dirá que yo lo soy,  
 Pero con falso argumento;  
 Que humildad y necedad  
 15 No caben en un sujeto.

La diferencia conozco,  
 Porque en él y en mí contemplo,  
 Su locura en su arrogancia,  
 Mi humildad en su desprecio.  
 20 Ó sabe naturaleza  
 Más que supo en otro tiempo,  
 Ó tantos que nacen sabios  
 Es porque lo dicen ellos.

Sólo sé que no sé nada,  
 25 Dijo un filósofo, haciendo  
 La cuenta con su humildad,  
 Adonde lo más es menos.

. . . . .  
 . . . . .  
 Oigo tañer las campanas,  
 Y no me espanto, aunque puedo,  
 30 Que en lugar de tantas cruces  
 Haya tantos hombres muertos.

Mirando estoy los sepuleros  
 Cuyos mármoles eternos  
 Están diciendo sin lengua,  
 Que no lo fueron sus dueños.  
 5 ¡Oh bien haya quien los hizo,  
 Porque solamente en ellos  
 De los poderosos grandes  
 Se vengaron los pequeños!  
 Fea pintan á la envidia;  
 10 Yo confieso que la tengo  
 De unos hombres que no saben  
 Quién vive pared en medio,  
 Sin libros y sin papeles,  
 Sin tratos, cuentas ni cuentos:  
 15 Cuando quieren escribir  
 Piden prestado el tintero.  
 Sin ser pobres ni ser ricos  
 Tienen chimenea y huerto;  
 No los despiertan cuidados,  
 20 Ni pretensiones, ni pleitos,  
 Ni murmuraron del grande,  
 Ni ofendieron al pequeño;  
 Nunca, como yo, firmaron  
 Parabién, ni pascua dieron.  
 25 *completación* Con esta invidia que digo,  
 Y lo que paso en silencio,  
 A mis soledades voy,  
 De mis soledades vengo.

## SONETOS ✓

## I

Oh, nunca fueras, África desierta,  
 En medio de los trópicos fundada,  
 Ni por el fértil Nilo coronada  
 Te viera el alba cuando el sol despierta;  
 Nunca tu arena inculta descubierta 5  
 Se viera de cristiana planta honrada,  
 Ni abriera en ti la portuguesa espada  
 A tantos males tan sangrienta puerta.  
 Perdióse en ti de la mayor nobleza  
 De Lusitania una florida parte, 10  
 Perdióse su corona y su riqueza;  
 Pues tú, que no mirabas su estandarte, A  
 Sobre él los piés, levantas la cabeza,  
 Ceñida en torno del laurel de Marte.

## II

Daba sustento á un pajarillo un día 15  
 Lucinda, y por los hierros del portillo  
 Fuéle de la jaula el pajarillo  
 Al libre viento en que vivir solía.  
 Con un suspiro á la ocasión tardía  
 Tendió la mano y no pudiendo asillo 20  
 Dijo y de las mejillas amarillo  
 Volvió el clavel que entre su nieve ardía:  
 « ¿A dónde vas, por despreciar el nido  
 Al peligro de ligas y de balas, B  
 Y el dueño huyes que tu pico adora? » 25  
 Oyóla el pajarillo enternecido  
 Y á la antigua prisión volvió las alas.  
 ¡Qué tanto puede una mujer que llora!



## III ✓

## MAÑANA

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
 ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
 Que á mi puerta, cubierto de rocío,  
 Pasas las noches del invierno oscuras?

- 5 ¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,  
 Pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,  
 Si de mi ingratitud el hielo frío  
 Secó las llagas de tus plantas puras!
- 10 ¡Cuántas veces el ángel me decía:  
 «Alma, asómate agora á la ventana;  
 Verás con cuánto amor llamar porfía!»
- Y ¡cuántas, hermosura soberana,  
 «Mañana le abriremos,» respondía!  
 Para lo mismo responder mañana.

## IV ✓

## EL BUEN PASTOR

- 15 Pastor, que con tus silbos amorosos  
 Me despertaste del profundo sueño;  
 Tú, que hiciste cayado dese leño  
 En que tiendes los brazos poderosos;  
 Vuelve los ojos á mi fe piadosos,  
 20 Pues te confieso por mi amor y dueño,  
 Y la palabra de seguirte empeño,  
 Tus dulces silbos y tus pies hermosos.
- Oye, Pastor, que por amores mueres,  
 No te espante el rigor de mis pecados,  
 25 Pues tan amigo de rendidos eres;  
 Espera pues, y escucha mis cuidados;  
 Pero ¿cómo te digo que me esperes,  
 Si estás para esperar los pies clavados?

## V ✓

## Á LA NUEVA LENGUA

Boscán, tarde llegamos. ¿Hay posada?  
 — Llamad desde la posta, Garcilaso.  
 — ¿Quién es? — Dos caballeros del Parnaso.  
 — No hay donde nocturnar palestra armada. *tournement*  
 — No entiendo lo que dice la criada. 5

Madona, ¿qué decís? — Que afecten paso,  
 Que ostenta limbos el mentido ocaso, *delusivo*  
 Y el sol depinge la porción rosada.

— ¿Estás en ti, mujer? — Negóse al tino *quies*  
 El ambulante huésped. — ¡Que en tan poco 10  
 Tiempo tal lengua entre Cristianos haya!

Boscán, perdido habemos el camino;  
 Preguntad por Castilla, que estoy loco,  
 Ó no habemos salido de Vizcaya.

## VI ✓

## UN SONETO

- Un soneto me manda hacer Violante, 15  
 Que en mi vida me he visto en tal aprieto,  
 Catorce versos dicen que es soneto,  
 Burla burlando van los tres delante.
- Yo pensé que no hallara consonante,  
 Y estoy á la mitad de otro cuarteto, 20  
 Mas si me veo en el primer terceto  
 No hay cosa en los cuartetos que me espante.
- Por el primer terceto voy entrando,  
 Y aun parece que entré con pie derecho,  
 Pues fin con este verso le voy dando. 25
- Ya estoy en el segundo, y aun sospecho,  
 Que estoy los trece versos acabando:  
 Contad si son catorce, y está hecho.

## José de Valdivielso

(† 1636)

## LETRA DE CRISTO AL ALMA

Alma, herido me tenéis,  
Y en dejarme me matáis;  
Mirad que si me dejáis,  
Que sin Dios os quedaréis.

5       Mirad, alma, que soy Dios,  
Y en amor quien siempre fui,  
Y que cuando huyáis de mí,  
Que me tengo de ir tras vos.

10       Decid: ¿á quien buscaréis  
Si destes brazos os vais?  
Mirad que si me dejáis,  
Que sin Dios os quedaréis.

15       No hallaréis, alma, jamás  
Quien como yo por vos muera;  
Hallaréis quien bien os quiera,  
Mas no quien os quiera más.

      Bien es que en casa os estéis;  
Y ¡ay de vos si della os vais!  
20       Mirad que si me dejáis,  
Que sin Dios os quedaréis,

      Mirad que si os vais, los dos  
Nos quedaremos en calma;  
Si os ausentáis, yo sin alma;  
Si me quedo, vos sin Dios.

25       Pues mi Pan comido habéis,  
No lo desagradezcáis;  
Mirad que si me dejáis,  
Que sin Dios os quedaréis.

## Pedro de Espinosa

(† 1650?)

## IDILIO: LA FÁBULA DEL GENIL

. . . . .  
. . . . .

Vestida está mi margen de espadaña,  
Y de viciosos apios y mastranto,  
El agua, clara como el ámbar, baña  
Troncos de mirtos y de lauro santo:  
No hay en mi margen silbadora caña,  
Ni adelfa; mas violetas y amaranto,  
De donde llevan flores en las faldas  
Para hacer las Hénides guirnaldas.

5

Hay blancos lirios, verdes mirabeles,  
Y azules guarnecidos alelles,  
Y allí las clavellinas y claveles  
Parecen sementera de rubies;  
Hay ricas alcatifas y alquiceles  
Rojos, blancos, gualdados y turquíes,  
Y, derraman las auras con su aliento  
Ámbares y azahares por el viento.

10

15

Yo cuando salgo de mis grutas hondas  
Estoy de frescos palios cobijado,  
Y entre nácares crespos de redondas  
Perlas, mi margen veo estar honrado;  
El sol no entibia mis cerúleas ondas,  
Ni las enturbia el balador ganado;  
Ni á las napeas que en mi orilla cantan  
Los pintados lagartos las espantan.

20

## SONETO ✓

Estas purpúreas rosas que á la Aurora  
 Se le cayeron hoy del blanco seno,  
 Y un vaso de pintadas flores lleno,  
 ¡Oh dulces auras! os ofrezco agora,  
 5 Si defendéis de mi divina Flora  
 Con vuestras alas el color moreno,  
 Del sol, que ardiente y de piedad ajeno  
 Su rostro ofende por que el campo dora.  
 ¡Oh hijas de la tierra peregrinas!  
 10 Mirad si tiene Mayo en su guirnalda  
 Más frescas rosas, más bizarras flores. *B*  
 Llorando les dió el alba perlas finas,  
 El sol colores, mi afición la falda  
 De mi hermosa Flora y ella olores.

Rodrigo Caro ✓

(1573-1647)

## ODA: Á LAS RUINAS DE ITÁLICA

15 Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora  
 Campos de soledad, *withered hills* *collado*,  
 Fueron un tiempo Itálica famosa.  
 Aquí de Cipión la vencedora  
 Colonia fué; por tierra derribado  
 20 Yace el temido honor de la espantosa  
 Muralla, y lastimosa  
 Reliquia es solamente  
 De su invencible gente.  
 Solo quedan memorias funerales  
 25 Donde erraron ya sombras de alto ejemplo;  
 Este llano fué plaza, allí fué templo;  
 De todo apenas quedan las señales.

Del gimnasio y las *termas* regaladas *merry*  
 Leves vuelan cenizas desdichadas;  
 Las torres que desprecio al aire fueron  
 A su gran *pesadumbre* se rindieron. *affliction*  
 Este despedazado anfiteatro, *5*  
 Impío honor de los dioses, cuya afrenta  
 Publica el amarillo *jaramago*, *hedge-mustard*  
 Ya reducido á trágico teatro,  
 ¡Oh fábula del tiempo! representa  
 Cuánta fué su grandeza y es su estrago. *10*  
 ¿Cómo en el cerco vago  
 De su desierta arena  
 El gran pueblo no suena?  
 ¿Dónde, pues, fieras, ¡ay! está el desnudo  
 Luchador? ¿Dónde está el atleta fuerte? *15*  
 Todo desapareció, cambió la suerte  
 Voces alegres en silencio mudo;  
 Mas aun el tiempo da en estos despojos  
 Espectáculos fieros á los ojos,  
 Y miran tan confusos lo presente, *20*  
 Que voces de dolor el alma siente.

. . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .

Juan de Jáuregui

(1570?-1650)

## SILVA: ACAECIMIENTO AMOROSO

En la espesura de un alegre soto, *grove*  
 Que el Betis baña, y de su fértil curso  
 Cobran verdor los sauces acopados, *shaped like vase*  
 Donde el ocioso juvenil concurso, *25*

La soledad siguiendo y lo remoto,  
 Logra de amor los hurtos recatados; *concealed*  
 Aquí prestar alivio á mis cuidados  
 Pensé yo triste un día,  
 5 Porque la ninfa mía  
*retired in a grove* Ví que, emboscada y de recelo ajena,  
 Ya el cinto desceñido,  
 Sus miembros despojaba del vestido.  
 Dejóle al fin compuesto en el arena,  
 10 Manifestando al cielo  
 De su desnuda forma la belleza.  
 Luego á las puras ondas con presteza  
 La ví correr, do el cuerpo delicado  
 Sintió del agua de repente el hielo,  
 15 Y suspendió su brío,  
 Viéndose en la carrera salteado *unprepared*  
 Con líquidos aljófares del río; *drop of water*  
 Mas reclinóse al fin sabrosamente,  
 Cubriendo de los húmedos cristales  
 20 Toda su forma de la planta al cuello;  
 Tal vez la hermosa frente  
 Sola mostraba de su rostro bello;  
 Tal con ligeros saltos paseaba  
 La orilla, y en sus frescos arenales  
 25 Sus tiernos miembros liberal mostraba.  
 Yo, en tan alegre vista embebecido, *amazed*  
 Y en los tejidos ramos escondido,  
 Al cielo con el alma agradecía  
 Mi desigual ventura,  
 30 *perished* Y el recatado labio no movía.  
 ¡Ay, si mis ojos con igual cordura  
 Celar pudieran sus ocultas llamas!  
 Y no que, ansiosos de mirar cercano  
 Aquel hermoso bulto soberano,

Se divirtieron á mover las ramas;  
 Y apenas el ruido  
 Hirió á la bella ninfa el pronto oído,  
 Cuando su vista y rostro honesto  
 Le descubrió mi hurto manifiesto. 5  
 Y como la coreilla descuidada *little deer*  
 Mientras las hojas tiernas y menudas  
 Despunta de la yerba rociada,  
 Que al más leve rumor el cuello enhiesta, *raised*  
 Y vuelve las agudas 10  
 Orejas y la frente pavorosa  
 A la vecina selva ó la floresta,  
 Do con alada planta voladora  
 Se embosca, y deja al cazador burlado;  
 Tal su ligero curso amedrentado *perplexed* 15  
 Siguió mi amada ninfa al mismo instante  
 Que me miró delante.

. . . . .  
 . . . . .

## Francisco Gómez de Quevedo y Villegas

(1580-1645)

## LETRILLA ✓

Poderoso caballero  
 Es don Dinero.  
 Madre, yo al oro me humillo, 20  
 Él es mi amante y mi amado,  
 Pues de puro enamorado  
 De continuo anda amarillo;  
 Que pues doblón ó sencillo, *glass robe*  
 Hace todo cuanto quiero, 25  
 Poderoso caballero  
 Es don Dinero.